

El 78% de las empresas prevé mayores aumentos de sus costes a corto plazo

el supervisor. En este escenario, un 40% del tejido empresarial no ha tenido más remedio que revisar al alza sus precios, diez puntos más que en el trimestre anterior; el 37,5% prevé hacerlo en el segundo trimestre, y más del 60% lo hará en el horizonte de un año, “aunque, en promedio, en una cuantía moderada”.

Las compañías españolas ya no perciben la inflación como un fenómeno temporal. De hecho, consideran que la escalada de los precios y los costes, que sufren en sus carnes prácticamente el 82% de las empresas, seguirá siendo un problema a un año vista, aunque las mayores tensiones se producirán a corto plazo: “Casi el 78% de las sociedades prevén incrementos adicionales en el coste de sus *inputs*” en el segundo trimestre, el Banco de España. En este escenario, el virus inflacionista ya ha comenzado a contagiarse a los salarios. Y aunque de momento lo ha hecho de manera contenida (los sueldos en convenio subieron un 2,26% en febrero, 0,79 puntos más que en diciembre pero aun así todavía lejos del 9,8% que marca el IPC), prácticamente el 70% de las empresas asume que sus costes laborales crecerán en el futuro, cinco puntos más que a finales de 2021.

Al cóctel venenoso que amenaza el crecimiento se añaden los persistentes cuellos de botella en el suministro y la escasez de mano de obra, que siguen afectando a más del 30% de las empresas, con especial incidencia en la industria manufacturera (afecta al 45% de las compañías del sector), el comercio (36,4%) y la construcción (34,9%). Unas disrupciones en la cadena de abastecimiento que el 41,7% de las empresas temen que se prolonguen durante todo 2022, veinte puntos más que en la encuesta anterior, y un tercio incluso más allá, en 2023.

La incertidumbre campa en el horizonte y aleja las perspectivas de recuperar pronto los niveles de actividad anteriores al Covid. De hecho, el 25% de las empresas no cree que eso suceda ya este año, 8 puntos más que en el sondeo previo, al tiempo que la creación de empleo empieza a mostrar síntomas de debilidad (ver información en página 26).

Sánchez anuncia un nuevo Perte de microchips por 11.000 millones

PLAN DE RECUPERACIÓN/ El presidente del Gobierno anuncia que el décimo proyecto estratégico alimentado con fondos europeos se centrará en desarrollar en el país la industria de semiconductores.

Juande Portillo. Madrid

“España no va a perder la carrera de la tecnología más avanzada”, prometió ayer el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, al anunciar “la aprobación próxima de un nuevo proyecto estratégico de microchips y semiconductores dotado de 11.000 millones de euros de inversión pública”, que será el décimo Proyecto Estratégico para la Recuperación y Transformación Económica (Perte) de colaboración público privada impulsado por el Gobierno en el marco de las inversiones realizadas con las ayudas europeas del Mecanismo de Recuperación de la crisis del Covid.

“El Gobierno de España quiere que nuestro país se sitúe a la vanguardia del progreso industrial y tecnológico” y en este contexto “los semiconductores son el elemento básico de todos los sectores tecnológicos y por tanto adquieren una importancia geoestratégica mundial en un contexto de transformación digital de nuestras economías”, defendió Sánchez durante su participación en la segunda edición del foro económico *Wake Up, Spain!*, organizado por *El Español* en la madrileña Casa de América.

“Este Perte es una gran apuesta, ambiciosa y audaz, para atraer importantes inversiones en la industria de los semiconductores y nuevas tecnologías relacionadas que serán clave para alcanzar esa ansiada autonomía estratégica también a nivel europeo”, expuso, enlazando la iniciativa con algunos de los principales objetivos que se ha marcado Bruselas para el futuro de la Unión Europea.

Así lo marcó la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, el pasado enero durante su intervención en el Foro Económico Mundial de Davos, cuando avanzó que Bruselas impulsaría una “Ley Europea de Chips” con el objetivo de incentivar el desarrollo de esta industria en el Viejo Continente, permitiendo la inyección de fondos públicos, a fin de garantizar el autoabastecimiento de materiales clave en



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer.

8.500 millones europeos adjudicados a 11.500 proyectos

“A pesar de que nuestra economía está creciendo a un ritmo potente y ágil, de cara al futuro inmediato, la guerra evidentemente aumenta la incertidumbre económica”, admitió ayer el presidente del Gobierno, que defendió “la capacidad de España, y por extensión también de sus empresas, de sus agentes sociales, también del Gobierno, de afrontar los momentos más duros y creerse ante la adversidad”. “Antes con la pandemia, hoy con la guerra, sabemos que España siempre responde”, sostuvo, haciendo un llamamiento a la unidad para impulsar su plan de choque contra los efectos de la guerra, dotado con 6.000 millones en rebajas de impuestos y

ayudas directas y otros 6.000 millones en créditos avalados por el ICO, así como para impulsar los proyectos sufragados con ayudas europeas del Plan de Recuperación. En este terreno, Sánchez reivindicó que España está liderando la ejecución de los fondos europeos y que en apenas nueve meses desde la recepción del primer adelanto del paquete de ayudas se han autorizado ya 27.928 millones de euros de gasto a cuenta de las dotaciones previstas para 2021 y 2022. Hasta el 22 de marzo, detalló, el Plan de Recuperación ha supuesto la puesta en marcha de un total de 1.612 convocatorias por un importe conjunto de 27.027 millones de euros. A partir de

ahí, el Gobierno detalla que hasta la fecha la Administración General del Estado ha resuelto ya 524 de esas convocatorias, adjudicando efectivamente 8.552 millones a un total de 11.486 proyectos. “Estos son proyectos ya asignados, con beneficios reales. Y, en consecuencia, están detrás, por qué no decirlo también, de la recuperación económica y de la creación de empleo tan intensa” de los últimos meses, defendió Sánchez. En este punto, el presidente del Gobierno valoró positivamente los datos de empleo, que arrojan una reducción de 840.000 parados en un año, y el hecho de que España haya rebajado el déficit en 3,3 puntos durante 2021.

la economía digital. “Adaptaremos mejor nuestras reglas en materia de ayudas de Estado bajo estrictas condiciones, lo que permitirá dar apoyo público, por primera vez, a instalaciones de producción europeas” y “mejoraremos nuestras herramientas para anticiparnos a los cortes de abastecimiento”, detalló. El objetivo que se ha marcado la Comisión Europea es que la producción europea de semiconductores pase del 10% actual al 20% para el año 2030. “Europa trabajará para mantener los mercados abiertos y conectados”, defendió entonces Von der Leyen, subrayan-

do que es prioritario “construir una cadena de suministro en la que podamos confiar”. El plan incluye un fondo europeo de 2.000 a 6.000 millones para *start up* del ramo.

La apuesta española por posicionarse en este nuevo mercado comunitario se articula finalmente mediante uno de los proyectos estratégicos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia,

La Comisión Europea aspira a que la UE pase de producir el 10% al 20% de chips en 2030

que Sánchez defendió como una “herramienta fundamental” para impulsar la reindustrialización y la modernización tecnológica de España aprovechando los 70.000 millones de euros en ayudas directas, y otro tanto en créditos blandos, que la UE concederá a España hasta 2026. Hasta la fecha, el Gobierno ha aprobado ya nueve Perte, concretamente los asociados al desarrollo del vehículo eléctrico, el sector aeroespacial, la gestión y digitalización del agua, el sector naval, la agroindustria, la medicina de vanguardia, las energías renovables, hidrógeno y almacenamiento y la len-

gua. En conjunto, el Ejecutivo aspira a movilizar un total de más de 56.000 millones alrededor de los Perte de los que 19.000 serán públicos y el resto, se espera, de inversión privada.

La importancia del abastecimiento europeo de semiconductores se ha hecho especialmente patente ante los problemas de suministro que generaron los cuellos de botella en la producción durante la pandemia y que se han acentuado en el marco de la invasión rusa de Ucrania y el encarecimiento de los precios.